

Globethics Repository



El cantar de los cantares [The Song of Songs]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	López Barrio, Mario
Publisher	Departamento de Ciencias Religiosas de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-07-14 14:30:31
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/197831

Reseñas

JESÚS LUZÁRRAGA, *El cantar de los cantares. Sendas del amor, Verbo Divino, Estella 2005, 656 pp. ISBN: 84-8169-695-1.*

Mario López Barrio
Universidad Iberoamericana

Esta obra constituye un comentario moderno y completo de carácter científico, que reúne los principales resultados de la investigación realizada hasta nuestros días acerca del *Cantar de los Cantares* (*Cant*). El Comentario recorre todo el libro, verso por verso, explicando cada uno de sus componentes, citando las palabras centrales en hebreo y apoyándose en un amplio aparato crítico. Sus fuentes no sólo son los libros bíblicos, sino muchísimos autores de la literatura extrabíblica, antiguos y modernos (escritores rabínicos, clásicos griegos y latinos, Santos Padres, comentaristas medievales, modernos y contemporáneos). En este sentido, la bibliografía es admirablemente completa.

A lo largo de su comentario Luzárraga destaca aspectos intratextuales del *Cant*, así como diversas interpretaciones que se han hecho de él a lo largo del tiempo. Entre algunos aspectos intratextuales el autor subraya que el *Cant* es el escrito bíblico más comentado (en proporción a su extensión). Su atractivo está en ser el único libro de la Sagrada Escritura que tiene como tema el amor entre lo masculino y lo femenino. Y siendo un libro de amores con aspecto profano, se encuentra en el canon de la Sagrada Escritura, porque expresa las enseñanzas que se pueden extraer de la experiencia cotidiana, como los libros sapienciales. Ha inspirado, con frecuencia, la espiritualidad, envolviéndola en poesía. La clave para su sentido reside en la investigación sobre su texto. Sorprende la ausencia del nombre de Dios en el *Cant* –afirma el autor– lo cual se explica por la profunda inserción de lo divino en lo humano. La sabiduría del *Cant* es todo y sólo lo que emerge de la letra: la propia de un poema erótico. No se puede hablar del amor de Dios, si no es a través de lo humano. En la interpretación del *Cant* se entrecruzan aspectos

Mario López Barrio

de diversos niveles: lingüístico, histórico, sociológico, cultural, antropológico, geográfico, botánico, zoológico y, por supuesto, religioso.

Por lo que se refiere a las interpretaciones, Luzárraga revisa las interpretaciones de la exégesis judía (Targum y Midrash) según la cual el novio y la novia representan a Dios e Israel respectivamente; la hermenéutica cristiana (desde los Padres hasta la exégesis medieval) y la interpretación moderna, la cual recoge del pasado aspectos de la exégesis alegórica, referencias históricas y la tendencia moralizante; pero insiste en la filología y en una atención a la literatura comparada. En este orden de ideas, el autor afirma que, no obstante la amplia variedad de interpretaciones sobre el *Cant* que existen en la actualidad, ninguna en particular sirve para una intelección completa y adecuada del libro.

Índole del Cantar de los Cantares. Los personajes fundamentales son “él” (*dodí*) y “ella” (*kalá*) que representan lo masculino y lo femenino en el amor. No tienen existencia real alguna. Viven únicamente en la imaginación del poeta. No aparece la figura del “padre”. La mención de la madre (7 veces) pone de relieve su importancia.

Las figuras grupales, decorativas y personajes secundarios, resaltan los rasgos del mutuo amor de la pareja. El término “amor” como elemento clave del *Cant* aparece en todo el proceso; pero sólo al final lo descubrimos como su tema, y se evidencia como el elemento central de su mensaje. A este amor se le presenta en toda su diafanidad y perennidad, con intensas connotaciones eróticas, velada y alusivamente. El amor, conectado con la tradición bíblica a la voluntad de Dios, tiene un valor religioso y teológico.

En cuanto al estilo, el *Cant* es un poema que presenta encuentros entre dos amantes, y con ello dibuja unas “sendas del amor”. Las facetas del amor se ponen de relieve usando artísticamente la sugerencia, con lo que se evita la vulgaridad y la pornografía. El *Cant* presenta el amor de la pareja en su faceta más grande: en su plenitud y en su finalidad; en su esencia más íntima, el amor permanece siempre en el misterio, y es indescriptible.

La dinámica amorosa es presentada con una imagería de los mundos cortesano, familiar y natural. “Las imágenes del *Cant* son ráfagas que iluminan el amor y su misterio, y con ello, el interior de la persona, pues lo corporal manifiesta lo íntimo”.

El autor propone varias claves de interpretación: filológica, literaria, erótica y bíblica. La que ha de gobernar la interpretación es la crítica literaria. La imagería está primariamente extraída de la naturaleza. El aspecto erótico

representa el factor más importante, pues el *Cant* es un poema amoroso, en ocasiones teñido de magia. Sólo quien tenga sensibilidad para el amor será capaz de interpretar adecuadamente este libro. Sólo quien ama con arte sabrá interpretar con arte el *Cant* y actualizarlo artísticamente. Desde el punto de vista bíblico, el antiguo testamento constituye el criterio básico para su interpretación.

La fecha de su composición se sitúa alrededor del año 250 a.C. no hay claridad sobre el lugar, ni sobre su autor. Su estructura se basa en la unidad de tema y de estilo; no tiene estructura fija. Cada uno de los poemas manifiesta una situación determinada y encierra una lección de amor, y todos ellos se encuentran ordenadamente entrelazados en una situación dinámica.

El *Cant* no tiene un “argumento”. Está compuesto por poemas distintos, con una dinámica interna. La progresión en la concatenación de los poemas es el “argumento”. Los dos últimos versos del libro solicitan que la actividad amorosa siga sin fin, y se reinicie constantemente. Por eso, el *Cant* no acaba nunca; sus deseos finales invitan a volver al principio, al primer amor, para reanudar continuamente el poema del amor y recorrerlo con nuevos ritmos por las sendas –siempre antiguas y siempre nuevas– del verdadero amor. Así el final del *Cant* se mantiene como un final abierto.

El primer verso: *Cantar de los Cantares, de Salomón*, es una especie de título, define el carácter de la obra y la conecta con Salomón. “Cantar” se puede entender como una serie de “canciones de amor”, que podrían ir acompañadas de buena música, y se prestarían al canto.

El giro “Cantar de los Cantares” expresa un superlativo, “el canto por excelencia”. La mención de Salomón es un intento de poner el *Cant* a la sombra de una persona de reconocida autoridad en Israel, y con fama de poeta y de sabio.